

EN LOS BANCOS DE TERRANOVA

La pesca del bacalao

La moción que presentó el día 12 del corriente á la Diputación provincial su presidente D. Luis de Salazar, fué aprobada por aclamación y ha sido tema de muchísimas conversaciones y objeto de calurosos elogios.

Vizcaya puede y debe hacer todo lo que á grandes rasgos aparece expresado en la moción de referencia: subvencionar ó dar primas á las empresas que se dediquen á la pesca de bacalao con buques matriculados en Vizcaya y con tripulaciones vizcaínas; impulsar á nuestros pescadores por los mismos medios á que acudan á las pesquerías de Canarias, tan ricas en pescado; gestionar se practiquen nuevos estudios por el Gobierno de la nación en las proximidades de nuestras costas, en busca de nuevas calas, hoy desconccidas, pero que pueden existir; facilitar, en fin, á nuestros pescadores cuantos medios sean posibles para poder extender su industria; no contentarnos, en una palabra, con defender lo que hoy poseen los habitantes de la costa, sino tratar de abrir nuevos horizontes á su oficio, que hoy es imposible estacionarse; es necesario avanzar.

*
* *

La idea de favorecer por todos los medios posibles la marina de pesca, ha sido iniciada y tratada con interés en varias ocasiones. Re-

cordamos que hace años, en el Congreso marítimo nacional que, por iniciativa de la Liga marítima española se celebró en Madrid, y en la amplia información que antecedió á ese Congreso, se prestó especial atención á este asunto. El Nervión se la concedió, muy grande, en sus columnas.

Abordada ahora nuevamente la cuestión, con toda la oportunidad y realce que le dá el grandioso mitin del domingo último, es de esperar que surja, potente, el planteamiento de los eficaces medios propuestos por el señor Salazar.

*
* *

A un estimado amigo, veterano marino mercante que ya en alguna ocasión había pensado en la suprema conveniencia de que los pescadores vizcaínos acometieran, bajo los auspicios de una bien constituída empresa, la de pescar el bacalao en los mares del Norte, debemos la siguiente curiosa información relativa á la pesca del bacalao que hace Francia en los bancos de Terranova.

Capacidad de buques.— Los buques son goletas y barcas y muchos bergantines-boletas de tres palos de capacidad desde 300 hasta 550 ó más, toneladas de peso muerto.

Tripulación.— Cada buque lleva de 30 á 45 hombres, en total, incluso su capitán y piloto.

Salarios de la tripulación.— Al firmar la contrata reciben un adelanto de 500 á 600 francos, según la categoría de á bordo; además, reciben al final del viaje $\frac{1}{5}$ del producto de la venta, siendo los restantes para el armador del buque.

Algunos capitanes salen bajo especial contrata con el armador del buque.

El armador del buque paga la manutención de la tripulación y oficiales.

Precio de la sal que llevan á bordo.— Hay varias clases de sal. La sal del Oeste y centro de Francia, y la de España y Portugal. Los precios varían entre 5 y 18 francos la tonelada. Precio de venta del bacalao en la Rochelle, unos 25 francos los 55 kilos, sobre cubierta del buque.

Los botes para la pesca los llevan á bordo, plegados de mayor á menor, uno dentro de otro; para cada dos pescadores un bote. Si lleva 30 pescadores, llevará 15 botes muy ligeros.

Cómo se hace la pesca.—La pesca se hace en los bancos antes citados de Terranova, por medio de anzuelos de $2\frac{1}{2}$ á $3\frac{1}{4}$ pulgadas con carnada de arenque, ó pescado pequeño, que se coge en el banco mismo, cuyo nombre es «capellán». La largura del cordel para pesca depende del parecer del capitán, y los anzuelos se colocan separados uno de otro unos tres pies; y hay cuerdas que llevan hasta 1.800 anzuelos. Debe tenerse en cuenta las brazas de agua que hay donde se esté pescando. El brazaje de agua en los bancos varía de 30 á 50 brazas, aunque hay algún sitio de siete brazas: también existe una roca en el banco.

Para pescar se fondea el buque y los botes salen á echar aparejos alrededor de él. Cuando hay mal tiempo los botes se suben á bordo y se espera á que calme.

Si hay temporal suele ser preciso dejar la ancla aboyada con un Barril ó Boya y capear el temporal, para cuando amaine volver á buscar la Boya y quedar de nuevo fondeado.

Los buques llevan buenas cocinas para derretir los hígados de bacalao y poner el aceite en barriles que llevan para ello; también la raba traen en barriles. Los buques salen de Francia hacia mediados de Abril, empezando á pescar enseguida de llegar, que suele ser á primeros ó mediados de Mayo, y vuelven á Francia desde Septiembre á mediados de Noviembre, según haya sido la pesca.

El banco de Terranova está helado completamente la mayor parte de los inviernos, y en verano vienen grandes icebergs como montañas por el Norte.

El que esto escribe ha visto y pasado de cerca de uno el 6 de Agosto de 1901, que se veía después de andar más de 40 millas.

